

Dos mafufadas bíblicas...
(autos medievales posmodernos)

Alejandro ORTIZ BULLÉ-GOYRI

El arca y el diluvio (auto bíblico extraído directamente del más original Génesis, con animales y gran aparato escénico)

Personajes: Noé, ofidios, bovinos, caprinos, gatos, perros, una jirafa, primates, un tlacuache, un elefante, y toda la demás fauna que pueda caber en el arca.

Acción: En algún lugar donde quepa el arca antes del diluvio.

Noé y su arca. Casi termina de construirla; los animales a su alrededor observan con impaciencia que el justo Noé dé los últimos martillazos. Todos están eufóricos, con prendas y artículos adecuados para unas largas vacaciones. Cantan todos.

TODOS A CORO:

Remen remadores
vamos a remar;
a buscar conchitas
allá por el mar.

El agua se viene
nos vamos ahogar.
Si alguno se salva
que vaya a avisar.

Remen remadores
vamos a remar;
a buscar conchitas
allá por el mar.

NOÉ: ¡Oh, voluptuosidad!... ¡Ah, lujuria!... Entren... entren... bestezuelas del señor. Todos a mi arca. Cada oveja con su pareja. Serpientes, jirafas, gallos, gallinas —¡oh, gallinas!—, caballos, cebras, cabras —¡oh, cabras montesas!—, perros, gatos, aves

canoras. ¡Entrad al templo flotante donde la creación entera será preservada...! ¡Oh, voluptuosidad!... ¡Ah, lujuria!

CORO DE BOVINOS, CAPRINOS Y DEMÁS:

Quisiéramos comer
un poco de pastura;
y un poco de cereal
que sea una sabrosura.

CORO DE CANINOS, FELINOS Y DEMÁS:

Aullar, aullar, aullar
au au au auuuuuuu.
Maullar, maullar, maullar
miau, miau, miauuuu.
Y nunca más callar,
que siempre hay que pelear.

UN GATO: ¡Perro imbécil!

UN PERRO: ¡Gato idiota!

UNA JIRAFÁ: (*Viene llegando arrastrando baúles y valijas.*) ¡Señor Noé! Aquí están mis papeles... ¿Dónde debo dejar mi equipaje?

NOÉ: Subid a mi arca, estimada jirafa. Yo me encargo del resto. jejeje... (*Entra en el arca el estupendo animalazo.*) ¡Qué deleite de curvas! ¡Qué talla, qué caderas, qué cintura, qué cuuuueeeelloooo! Ya me la imagino pidiéndome que le bese las pompis después de besarle en el cuello! ¡Qué bestezenia más demandante! (*Los simios han abierto el equipaje de la jirafa y organizan una zarabanda...*) ¿Pero qué hacen? Guarden respeto a las instituciones, a las jerarquías, a los principios revolucionarios. Al menos hubieran esperado a que las aguas se dieran cita en estas colinas. ¡Dadme pues aquellas bragas y aquella estola! (*Noé se enfunda las ropas de la jirafa.*) Sí, sí, sí... A esto yo le llamo verdadero placer. Golpeadme, humilladme. (*Los simios obedecen.*) ¡Ah, qué convulsiones orgásmicas, Dios mío!... (*Relámpagos, la tempestad anunciada se avecina.*)

UN TLACUACHE: ¿Perdone, es aquí donde la revista *Mundo Animal* prometió un paseo marítimo sobre el altiplano?

NOÉ: Esquismí sir; Du yu hav yur tikets? Jad yu reser firs clas, cliper clas, golden clas or turist clas?

UN TLACUACHE: Amo Telpochtli Tlacuache Ácatl. ¿Ac nech cuiliz? ¿Ac nehuan on-yaz?

NOÉ: Coffe, Tea or milk? ¡ol our drinks ar fri! ¿Du yu prefer shake milk, or wisky and duty fri chop?

UN TLACUACHE: (*Desesperado.*) Tlástlahui nican! ¡Hasta mochtla!.. ¡Tehuari! (*Intenta irse.*)

NOÉ: ¡Weit, weit! ¡No se ponga así, mi amigo!

UN TLACUACHE: In tépetl huitomica ni ya choca. Aya. Axaliqueuhca nicnotlamatia.

NOÉ: Bueno, sí, pero no es para tanto, verás que nos vamos a divertir. ¡Pásale!... (*Aparte.*)
¡Qué temperamento y qué olor! ¿Vienes solo o acompañado?

UN TLACUACHE: Traigo a los escuincles aquí dentro. (*Muestra su bolsa marsupial.*)

NOÉ: ¡Qué historias, Dios mío! ¡Cuántas noches de pasión me esperan!... ¿Cómo dice que se llama? ¿De dónde viene?

UN TLACUACHE: Tlacuache... Vengo de la meseta central de Mesoamérica. There you are my papers. Voici mes papiers, mister.

NOÉ: (*Mira en su lista.*) ¡No! Cuánto lo siento... No está entre los pasajeros de este crucero; ésta es la lista oficial. Pero si lo desea, entre usted y yo podemos arreglarnos.

UN TLACUACHE: ¡Éxcale! Tetlalpan, tlayequitole. (*Entra en el arca y comienzan a caer las primeras gotas del gran diluvio universal. En eso llega un gran elefante con su televisión.*)

NOÉ: Lo siento, no tengo cable, ni antena parabólica, ni electricidad. Además si entra con todo y ese aparato, seguro nos hundiremos.

UN ELEFANTE: ¡Lástima! Tanto tiempo que tardé en fabricar esta fábrica de dioses para que haya que tirarlo. Faltarán milenios para que lo vuelvan a inventar. (*Entra en el arca y arroja lejos el televisor.*)

NOÉ: (*Recibiendo las primeras gotas diluvianas, canta con alegría.*)

El agua viene ya,
el sol no brillará.
Si yo no me apuro
todos se van a ahogar.
¡Ay, qué rica es la brisa marina!
ya me quiero comer un pescado;
camarones con su mantequilla
o un sabroso jurel marinado.

(*Noé hace la última revisión a su navío y anuncia la partida.*) ¡Toooooos a boordo!
¡Ah... libidinosidad. Concupiscencia... lascivia... sensualidad... incontinencia...
excitación dilúvica universal! (*Se arrodilla y reza sus últimas plegarias antes de la
partida.*) ¡Gracias, señor por estos días que me ofreces de conversación carnal con
tu creación, Amén!... ¡Zaaaaarpa la barca!

(*Los animales se asoman haciendo muecas y pantomimas en son de burla. Lluve en
soberana abundancia y el agua comienza a cubrir las pantorrillas de Noé; quien
encuentra el portal del arca cerrado.*) ¡Esperen, yo debo ir adentro con ustedes.
Ábranme!, ¡coño, con un carajo y medio! (*El agua se precipita a cubrir todo cuanto
sea posible.*) ¡Que me ahogo... ¡que me ahogo!...

(*El arca flota y comienza a avanzar. Sólo se advierte a punto de hundirse la cabeza
de Noé, mientras en la cubierta de la nave los animales beben, cantan y bailan
eufóricos.*)

NOÉ: ¡Glu... glu... glugluglugluuuuu...! (*Se hunde definitivamente Noé y el arca preñada de gozos y placeres incógnitos desaparece en el horizonte.*)

TELÓN

La Zarza Ardiente, grill bar
(auto bíblico con ambiente de *night club*)

Dramatis personæ:

Jhovita

Gabriel

Servidor

Moisés

Querubín

Séquito de Moisés

Habacuc

“Horeb, la Zarza Ardiente” donde el Señor invierte sus dineros. Bar, discoteca, baño sauna, vapor, masajes, máquinas tragamonedas, mesas de juego y otras lindezas. Se notan los estragos de una francachela en la noche anterior.)

JEHOVITA: ¡¿Quién estuvo aquí anoche?! ¡Gabriel, ven aquí...!

GABRIEL: Sí, señor...

JEHOVITA: Sí, señor... sí, señor... ¿Por qué no me avisaron que vendrían los egipcios de convención?

GABRIEL: Señor... Nunca nos habéis pedido que le avisáramos qué clientes llegan.

JEHOVITA: Pero estamos en guerra.

GABRIEL: Señor...

JEHOVITA: Y esos árabes armaron un desastre en este lugar...

GABRIEL: Señor...

JEHOVITA: El pueblo judío pensará que estoy con el enemigo...

GABRIEL: Señor...

JEHOVITA: Debo mostrar ante las naciones una actitud imparcial, es cierto; pero debieron avisarme de esta burla de estos hijos de Mahoma...

GABRIEL: Pero señor...

JEHOVITA: Señor... señor... ¡¿qué quieres?!

GABRIEL: No hay ninguna guerra con Egipto. Hace años que se firmó la paz. Tampoco fueron árabes los que estuvieron anoche. Fueron los hombres de Moisés.

JEHOVITA: ¿Que qué?

GABRIEL: Además fuisteis vos quien hizo venir a esos salvajes al lugar.

JEHOVITA: ¿Yoooo? ¡Cómo te atreves a decirme en mi propia cara esas cosas?

GABRIEL: ¿Me permite una palabra, Señor...?

JEHOVITA: Así me gusta. Cada vez que quieras decirme algo, pide permiso. Habla...

GABRIEL: Cuando yo diga: “¿Me permite una palabra, Señor?”... Vos debéis decir: “¡Ni media palabra! Haced venir al tal Moisés a *La Zarza Ardiente*”.

JEHOVITA: ¿Y no dije eso?

GABRIEL: Me parece que no, mi señor Jehovita.

JEHOVITA: Me tiembla el pulso. Dénme un trago.

GABRIEL: ¿Whisky, ron, ginebra, tequila...?

JEHOVITA: Todo junto. Nunca me había sucedido algo así.

GABRIEL: (*Le ofrece el trago prometido.*) Beba, beba a su gusto, señor.

JEHOVITA: Sí, sí, gracias. ¿Qué debo hacer? Dímelo...

GABRIEL: No se salga de lo que está escrito...

JEHOVITA: Si al menos tuviera vacaciones, pero con tanto contrato, es imposible, verdaderamente imposible...

GABRIEL: ¿Puedo sugerir algo?

JEHOVITA: Sírveme primero otro trago...

GABRIEL: (*Le sirve.*) Beba, beba a sus anchas, Señor de los Ejércitos y de todo lo que se pierde en el horizonte.

JEHOVITA: Dime, qué propones...

GABRIEL: La ceremonia no puede suspenderse...

JEHOVITA: Ya lo sé, no soy imbécil. ¿Cuál ceremonia?

GABRIEL: De entrega de la ley mosaica...

JEHOVITA: ¿Y?

GABRIEL: No tardará en llegar Moisés con su Consejo de Asesores y ministros.

JEHOVITA: ¿En cuanto tiempo?

GABRIEL: El tiempo corre. En dos minutos con cuarenta y cinco segundos...

JEHOVITA: Mira cómo me tiembla el pulso. Soy un Dios decrepito.

GABRIEL: Ya vi.

JEHOVITA: ¡Dame más alcohol! Soy un Dios decrepito...

GABRIEL: Sí, ya lo sabemos.

JEHOVITA: Pero yo no lo sabía...

GABRIEL: Beba mejor lo que le venga en gana... Déjeme sugerirle una cosa: ¡Un apuntador! Hay que traer a un Querubín que os dicte todos vuestros parlamentos... (*Un servidor anuncia la llegada de Moisés.*)

SERVIDOR: Un tal Moisés lo busca, Señor Jehovita.

JEHOVITA: ¡Vodka! ¿Quién me da vodka?

SERVIDOR: ¿Qué ordena, señor? ¿Lo dejo entrar con su séquito?

JEHOVITA: ¡Acémila! Sírveme más vodka...

SERVIDOR: Sí señor... (*Gabriel le hace señas de que ya no hay.*) Mi señor, el vodka se ha agotado. ¿Hago entrar a Moisés?

JEHOVITA: ¡A mí qué me importa el narizotas ese! ¡Quiero vodka!

GABRIEL: (*Al Servidor.*) Hazlo entrar. Enciende la zarza-antorcha de neón y pídele que antes de besar los pies debe entregar los obsequios y mostrarlos. También

advértele que debe seguir el protocolo y no hablar si no se le pide hacerlo. ¡Date prisa, imbécil!

JEHOVITA: ¿Qué hago aquí? ¿Qué es lo que debería hacer? Estoy perdido. ¿Quién dijiste que vendría?

GABRIEL: Moisés, Señor.

JEHOVITA: ¿A qué horas está marcada la cita en mi agenda?

GABRIEL: Según el *script*, vos lo habéis mandado llamar para entregarle las tablas de la ley mosaica que él y su pueblo deberán cumplir...

JEHOVITA: ¡Ah!

GABRIEL: No os inquietéis. Sólo repetiréis las frases que este lindo querubín os dirá a vuestras divinas espaldas. ¿Listo? (*Trae a un Querubín que se coloca como apuntador detrás de Jehovita.*)

SERVIDOR: El señor Moisés se acerca... En este momento traspasa el umbral de la *Zarza Ardiente*... ahora camina por el pasillo y ahora, señoras y señores, el señor Moisés se presenta ante ustedes. (*Aparece Moisés con sus judíos desarrapados. Trae como obsequios botellas de alcohol, cervezas y un balón de fútbol.*)

GABRIEL: Me permite una palabra, Señor...

JEHOVITA: ¡Ni una palabra!. Haced venir a mi amado Moisés a la *Zarza Ardiente*.

GABRIEL: (*Al apuntador.*) ¡Muy bien, muy bien! Sigue apuntando, sigue...

QUERUBÍN: “Me tenía inquieto tu tardanza, Moisés, hijo mío. El más recto y el más justo de los israelitas...”

JEHOVITA: Me tenía inquieto tu tardanza, Moisés, hijo mío. El más recto y el más justo de los israelitas...

QUERUBÍN: “Ven a mis brazos”

JEHOVITA: Ven a mis brazos. (*Moisés dudando sobre quién es Jehovita se lanza a los brazos del Querubín.*)

MOISÉS: Al fin os conozco, mi señor. He aquí mis presentes: ron añejo cubano, tequila de Arandas, mezcal de Oaxaca y caipirinha brasileira...

JEHOVITA: ¿Y el vodka finlandés? ¿No ha traído vodka, hijo mío? (*Quiere abrir una botella.*)

MOISÉS: ¡Deje ahí, viejo metiche! Esos presentes son para Jehovita. (*Señala al Querubín.*)

QUERUBÍN: “Yo no soy Jehovita, ¡es él!”

JEHOVITA: Yo no soy Jehovita, ¡es él!

MOISÉS: Sí, ya lo sé. Y le ha traído un arcón con botellas de vinos y licores, con una dotación de galletas saladas marca Premium, una bolsa de detergente marca Acción, una lata de sardinas marca Dolores, una lata de camarones Excélsior, una bolsa de colación La Corona y un kilogramo de arroz marca Supremo.

JEHOVITA: ¿Y todo para mí? Eres tan buen hijo, Moisés. Deja que te abrace... (*Moisés esquiva el abrazo.*)

MOISÉS: Con usted no es el asunto. No se meta. Todos nuestros obsequios son para él. Nuestro guía y salvador.

QUERUBÍN: Yo no soy el Salvador...

JEHOVITA: Yo no soy el Salvador.

MOISÉS: ¡Chicos! (*Dirigiéndose a sus desarrapados israelitas.*) ¿Quién creen ustedes que es el gran Jehovita? (*Acercándose a un desarrapado israelita tartamudo.*) A ver dime: ¿es él? o ¿él?

HABACUC: Fa... fa... fa...

JEHOVITA: Fa... Fa... Faaa...

GABRIEL: Señor, no repita lo que dice ese imbécil...

HABACUC: Faa fa falta mucho...

MOISÉS: Falta mucho...

HABACUC: Papa...

MOISÉS: ¿Falta mucha papa?

HABACUC: Fa fa falta mumucho papara que ve ven venga.

MOISÉS: ¿Que venga quién?

HABACUC: El sasa...

MOISÉS: ¡Ah!, el Salvador... Pero entonces ¿qué venimos a hacer aquí?

GABRIEL: ¡Corten, corten!

MOISÉS: ¿Qué pasa?

GABRIEL: Nadie le dijo que vendrían a adorar al Mesías. Ésa es otra historia. (*Al Séquito de israelitas desarrapados.*) Y ustedes dejen de curiosear donde no les llaman. Está prohibido tocar.

JEHOVITA: ¡Un trago! ¡Quiero un trago!

GABRIEL: Pórtese bien, siga el *script* y después beberá todo lo que le dé su divina gana. (*Al Querubín.*) ¡Y tú apúntale al Señor Dios de los Ejércitos los parlamentos. Pero ya...

MOISÉS: ¡Vámonos, muchachos! Parece que nos equivocamos de antro.

HABACUC: De de debemo... mo... mos es pe... pe... esperar...

MOISÉS: ¿A qué?

GABRIEL: Porque así está escrito. La Ley Mosaica os será entregada... ¡Seguimos!... ¡Acción!

QUERUBÍN: ¡Ven a mí, hijo Moisés! Acércate.

MOISÉS: A vuestras plantas me postro mi Señor y Dios mío... (*Se postra ante el Querubín.*)

GABRIEL: ¡Corte!... Debes de postrarte ante él, no ante el Querubín...

MOISÉS: ¿Por qué debo inclinarme ante este vejete?

GABRIEL: Porque es con él el asunto...

HABACUC: Es cici cierto to...

JEHOVITA: Moisés, si me das un trago te doy el mando de todas las tropas en el Sinaí...

MOISÉS: ¿Todos los ejércitos, incluidos los misiles?

JEHOVITA: Todos, todos. Pero dame un trago en el acto.

MOISÉS: (*Saca de su bolsillo una anforita.*) Aquí tenéis, mi Señor... Auténtico rascabuches de mi tierra. (*El señor bebe.*)

GABRIEL: Apunta, Querubín, apunta. O la ceremonia se nos va de las manos... ¡Luces... más luces!

QUERUBÍN: “¡Moisés, hijo mío! Te doy en custodia estas Tablas”.

MOISÉS: Tú cállate, ya quedamos que el viejecito es el importante...

GABRIEL: Mi señor Jehovita... Repita las frases... vamos, otra vez.

QUERUBÍN: “¡Moisés, hijo mío! Te doy en custodia estas Tablas”.

JEHOVITA: ¡Moisés, hijo mío! Te doy en custodia estas Tablas.

QUERUBÍN: “Recibe los mandamientos de la Ley Mosaica. Tú serás responsable ante mí y ante tu pueblo de su buen uso”.

JEHOVITA: Recibe los mandamientos de la Ley Mosaica. Tú serás responsable ante mí y ante tu pueblo de su buen uso.

GABRIEL: Vamos, israelita, guarda tu timidez y acércate a recibir lo que el señor Jehovita ofrece para el bien de tu pueblo y de la humanidad entera. (*Moisés asombrado y tímido recibe las tablas.*)

MOISÉS: Pesan... (*A Habacuc.*) No sé leer. ¿Qué dicen?

HABACUC: Leyes, leyes y más leyes...

QUERUBÍN: “Con estas Tablas de la Ley, os civilizaréis y podréis ingresar al primer mundo”.

JEHOVITA: Con estas Tablas de la Ley, os civilizaréis y podréis ingresar a mi Centro Nocturno la *Zarza Ardiente*. Siempre y cuando llevéis corbata.

GABRIEL: ¡No, así no dice, mi Señor!...

MOISÉS: Creo que esto debo consultarlo con mis bases. (*A su séquito.*) ¿Qué les parece muchachos? Estas piedras son un *carnet* de membresía de este *night club*.

SÉQUITO: Tenemos hambre y sed. Hemos andado mucho para acompañarte a recoger un par de piedras con órdenes y más órdenes. ¡Estamos hartos! No queremos nada de eso... Queremos fiestas, mujeres, becerros de oro, tragar, beber...

HABACUC: No os sub sub sub...sublevéis. El Señor ayudó a Moisés a li li libramos de los egi egipcios.

SÉQUITO: Estábamos muy a gusto ahí. Nos sacaron a la fuerza... ¡No queremos leyes, queremos perdición!... ¡No queremos leyes, queremos perdición! (*Apedrean a Moisés.*)

MOISÉS: Ved señor, cómo se querellan contra mí... Haced algo.

JEHOVITA: Yo ya estoy muy viejo... ¡Denme un trago, tengo sed!, ¡quiero un trago!

SÉQUITO: ¡No queremos leyes, queremos más fútbol!

JEHOVITA: Dadme alcohol y os prometo el próximo mundial...

MOISÉS: ¡Viejo carcamán! Os habéis acabado mi rascabuches y todavía queréis más. ¿Pues que no os basta el que tenéis en este tugurio...

GABRIEL: ¡Detente ingrato. No oséis levantar la voz ante tu Señor!

QUERUBÍN: “¡Cuánto aprecio tu sumisión, tu nobleza y tu recto sentido del respeto a tus superiores! Mereces un lugar siempre junto a mí”.

JEHOVITA: ¡Cuánto aprecio tu sumisión, tu nobleza y tu recto sentido del respeto a tus superiores! Mereces un lugar siempre junto a mí.

GABRIEL: ¡Guardias, guardias! Sacad a esta gente de inmediato...!

QUERUBÍN: Eso no viene en el libreto...

HABACUC: Toto...

MOISÉS: Toto ¿qué?

HABACUC: Todo está escrito.

GABRIEL: ¡Largo, fuera, todos váyanse al carajo!

MOISÉS: (*Recogiendo los presentes y obsequios.*) Nos vamos, pero nos llevamos lo que trajimos.

QUERUBÍN: Eso tampoco viene en el libreto...

GABRIEL: Nadie, nadie puede seguir aquí una línea. Es imposible trabajar así. Esto es un desastre, un verdadero caos...

JEHOVITA: Es curioso, en el principio también era el caos, era lo que yo decía hace un rato, pero nadie me hace caso. Este bar ya no es el mismo de antes. ¡Sirvanme otra copa, por favor!

TELÓN